

DIARIO DE UN TESTIGO
LA GUERRA VISTA DESDE BRUSELAS
(Roberto J. PAYRO, para *La Nación*)

Bruselas, noviembre (de 1914). Tercera semana.

El empuje alemán parece definitivamente quebrantado. Después de retroceder casi desde las puertas de París ahora no puede avanzar y sus tropas se estrellan en inútiles ataques sobre el Iser, luchando sin éxito contra la inflexible resistencia de los aliados, contra las inundaciones que las envuelven, contra el mal tiempo que las inmoviliza. La inundación del Iser llega, desde principios de la semana, hasta Bikschoote (Bikschote) y ha seguido extendiéndose de tal modo que muchas trincheras están cubiertas por las aguas y los alemanes han

debido abandonarlas a toda prisa, perdiendo en la retirada no pocos hombres ahogados y un importante material encajado en el fango.

Uno de los guardas (**Nota :** Karel COGGE) de las grandes esclusas del Nieuport, que rigen el acceso del agua del mar al canal del Iser y a los canales adyacentes, tuvo a fines de octubre la acertadísima idea – que la autoridad belga se apresuró a aceptar – de convertir en dique el terraplén del ferrocarril de Nieuport-Baños a Dixmude, destruyendo los muros del canal e inundando así los terrenos bajos en que los alemanes habían abierto una red de trincheras. La línea férrea corre como el Iser, del noroeste al sudoeste, pero sin seguir los meandros del río, de modo que la inundación era segura. Una vez aceptado el plan del esclusero, se comenzó por tapar las alcantarillas que atravesaban el terraplén del ferrocarril, convirtiéndolo así en un dique, y una vez

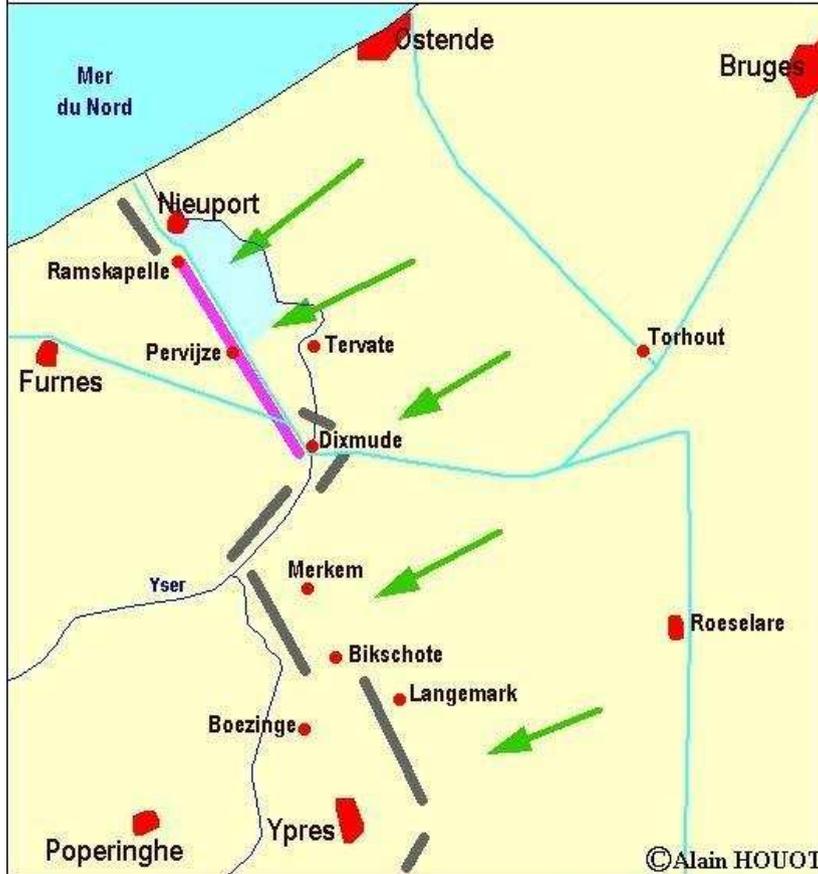
hecho esto, la artillería demolió a cañonazos las murallas del canal, por cuyas brechas el agua escapó a torrentes e invadió todos los campos vecinos.

La sorpresa fue terrible para los alemanes, que, según parece, habían tomado aquello por una maniobra equivocada y ridícula. Desde el primer momento quedaron atolladas varias de sus baterías de artillería pesada, que no hubo cómo sacar, e inmediatamente después el agua corría por las trincheras como por otros tantos canales, arrollando a los hombres con tal violencia que algunos se ahogaron.

El desastre fue en aumento de hora en hora. Sin darse cuenta de la extensión del peligro, varios regimientos alemanes se mantuvieron en sus posiciones hasta que el agua les llegaba a la cintura y sólo entonces se ordenó la retirada por las carreteras que

La Bataille de l'Yser

16 - 31 octobre 1914



— Forces françaises

— Forces belges

→ Offensives allemandes

— canaux

— zones inondées

aún emergían de la inundación. Los cañones belgas de tiro rápido emplazados sobre el terraplén del ferrocarril barrieron entonces los caminos cubiertos de fugitivos y de furgones militares y las ametralladoras colocadas sobre botes y balsas hacían estragos en el flanco de las tropas.

La matanza fue terrible, y se me afirma que aquel día perecieron doce mil alemanes en el pequeño triángulo formado por las aldeas de Pervijze (Perwijs), Ramskapelle y Schoore (Schore).

El terreno perdido no lo volverán a ganar mientras dure la inundación, que esta vez ha servido de arma de ataque y de defensa, gracias a la iniciativa del esclusero de Nieuport.

Pero los alemanes no han dado todavía ni darán nunca el brazo a torcer en las noticias que se dignan comunicarnos.

Un patriota belga ha tenido la paciencia de copiar lo que respecto de esta lucha en la región de Ipres, han venido diciendo desde el 23 de octubre en los carteles oficiales, y su copia, reproducida autográficamente en centenas de ejemplares, ha hecho el regocijo de los bruselenses, que en medio de la tragedia no olvidan la *zwanze*, el humorismo, a veces algo burdo, a que son tan aficionados. Pero esta vez la burla no déja de ser espiritual, porque está basada sobre la verdad y resulta burla por sí sola.

Vean, si no, la copia, mis lectores :

"Octubre 20 : Nuestras tropas han avanzado con éxito en la región de Ipres ... Octubre 25 : Al este de Ipres, nuestras tropas han avanzado en medio de violentos combates ... Octubre 26 : Al nordeste de Ipres el enemigo recibe refuerzos, lo que no impide que nuestras tropas avancen en varios puntos ... Octubre 27 : En las inmediaciones de Ipres el combate sigue indeciso. Al sudeste de Ipres nuestras tropas han hecho buenos progresos ... Octubre

28 : Cerca de Ipres las tropas alemanes han hecho ayer nuevos progresos ... Octubre 29 : Cerca de Ipres la situación continúa siendo la misma que el 27 ... Octubre 30 : Cerca de Ipres la batalla continúa, siempre indecisa."

"Noviembre 1 : El ataque contra Ipres avanza lentamente ... Noviembre 2 : Cerca de Ipres nuestras tropas siguen avanzando ... Noviembre 3 : Durante el ataque contra Ipres hemos ganado más terreno ... Noviembre 4 : Nuestros ataques contra Ipres siguen avanzando ... Noviembre 5 : Cerca de Ipres nuestros ataques han progresado ... Noviembre 6 : Nuestros ataques contra Ipres han sido proseguídos lentamente, pero con éxito ... Noviembre 7 : Nuestra ofensiva al noroeste de Ipres hace buenos progresos ... Noviembre 9 : Nuestros ataques cerca de Ipres han seguido ayer con éxito ... Noviembre 10 : A pesar de la más viva resistencia nuestros ataques contra Ipres han progresado ... Noviembre 11 : Nuestros ataques cerca de Ipres progresaron ayer lentamente ... Noviembre 14 : Durante los ataques muy

favorables contra Ipres hemos tomado mil enemigos más ...
Noviembre 15 : A pesar de todo, nuestros ataques han progresado lentamente al sur de Ipres ..."

- *Con tanto progresar* – comentó un chusco, al leer esto –
*los alemanes deben haber dado ya la vuelta al mundo
y encontrarse de nuevo en el punto de partida ...*

Pero la batalla de Ipres debe ser una cosa horrorosa, y no sé cómo podemos divertirnos con ocurrencias más o menos felices, cuando la sangre convierte en arroyos las trincheras. Decididamente estamos cambiando de mentalidad y de sentimentalismo, y a poco que la guerra dure vamos a ser tan bárbaros como los otros.

Roberto J. Payró

PAYRO ; « *La guerra vista desde Bruselas. Diario de un testigo* (43) », in LA NACION ; 29/04/1915.

PAYRO ; « *La guerra vista desde Bruselas. Diario*

de un testigo (44) », in LA NACION ; 30/04/1915.

Notas de Gerardo Paguro, traductor al francés :

PYLYSER, Hendrik ; « (Karel COGGE) *Een dijkwachter met een gouden idee* » in *De Oorlogskranten*, deel 5 (“*Oktober 1914 : Duitse opmars gestuit. Belgen zetten Ijzervallei onder water*”); CEGESOMA.

Su sitio INTERNET es también muy interesante :

<http://warpress.cegesoma.be/fr>

Otra fuente, **general**, que merece la pena :

<https://www.google.com/culturalinstitute/project/first-world-war>